

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos
en la profesión de la fe,
mantengámonos también unidos
en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



A las 17,25 del 29 de junio falleció en el Mercy Health – St. Elizabeth Youngstown Hospital por una pulmonía con complicaciones debidas al Covid-19, nuestro hermano de la comunidad de Canfield (USA)

HNO. MAURICE DISMAS BEIQUE

84 años de edad, 57 de vida paulina, 54 de profesión

Nació el 20 de abril de 1936 en Auburn (Estado del Maine, Noreste de Estados Unidos, a unos cien kilómetros de la frontera con Canadá). Cinco días después, su padre Eudore y su madre Lydia Labbè lo llevaron a la iglesia parroquial de St. Luis, diócesis de Portland, para el bautismo. En la familia contaba con un hermano y una hermana. Antes de entrar en la Congregación, por los años de 1950, trabajaba en la US Air Force.

El 19 de agosto de 1962 comenzó su camino paulino en la comunidad de Staten Island. El 7 de septiembre de 1963 pasó al noviciado en Canfield, donde emitió la primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1965, tomando el nombre de Dismas, e hizo la profesión perpetua el 4 de septiembre de 1971.

Su primera tarea apostólica fue la prensa como litógrafo de offset. Unos diez años después se doctora en el Canisius College y sucesivamente, siempre en la comunidad de Canfield, se incorporó en el sector de los audiovisuales, un apostolado que le permitió grabaciones con autores de fama nacional, como el P. Jerome Murphay O'Connor op, el P. Stephen Doyle ofm y el P. Lawrence Boadt csp. Cuidó también la parte editorial y la gráfica del sector. Por treinta años se ocuparía de ese apostolado, añadiendo varias veces también el servicio de Consejero provincial. Formaba parte además del equipo que se ocupaba de la transmisión televisiva de la Misa en las diócesis de Canfield y de Youngstown. En los últimos años fue ecónomo de la comunidad, cargo abandonado este año 2020 por motivos de salud.

En efecto, últimamente el Hno. Dismas tuvo que afrontar problemas de movilidad debiendo someterse a fisioterapia. El pasado jueves, 25 de junio, estando en su habitación sufrió una desafortunada caída. Llevado al hospital, los doctores descubrieron la presencia de una pulmonía y conjuntamente el coronavirus. Dos días después padeció una imprevista parada cardíaca, que logró superar. Pero al fin, todos estos problemas resultaron fatales para su salud y ayer partió para el cielo.

Fue una persona bromista y siempre colaboradora, poniendo a disposición de los hermanos cuanto conocía de su apostolado y de la comunidad. Todos le recuerdan con benevolencia.

El Hno. Dismas nos ha saludado el día de la Solemnidad de los santos Pedro y Pablo. Podemos decir que las palabras del beato Santiago Alberione recordadas

en la *Agenda Paulina* precisamente ese día, 29 de junio, se adaptan bien para describir la vida y la misión paulina de este nuestro hermano Discípulo del Divino Maestro: «El corazón de san Pablo estaba continuamente prendado de amor a Jesucristo y prendado de amor a las almas, pues le animaban los mismos sentimientos del corazón del Maestro divino. De ahí el celo por la salvación de las almas. No muchas palabras, pero sí muchas cosas por las almas».

Cristo le acoja y le haga gozar el don de la bondad del Padre, en compañía con la Familia Paulina del paraíso.

Roma, 30 de junio de 2020

P. Doménico Sólman, ssp

Todavía no está establecido el día del funeral y el lugar de la sepultura.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).